A photograph of a sunset over a landscape. The sun is a bright yellow-orange orb in the center, partially obscured by a range of dark mountains. The sky is a gradient of orange and yellow. The foreground is dark and silhouetted, showing a hillside and some distant structures.

**El Padre pronunció una Palabra: su Hijo.
Y en el silencio debe ser
escuchada por el alma.**

San Juan de la Cruz

Unión

Sumario

Carta de la Presidenta

El regalo más hermoso es hacer felices a los demás por M. Maghini 3

Un pensamiento para vivir

Comentario de la Directora
FELIZ NAVIDAD, a cada quien lo suyo por C. Apolito 4

En el principio, la Palabra Hagan lo que Él les diga

Cuando iluminas también eres una luz de Navidad... Papa Francisco 5
Don Bosco, "Santo" por A. Martinelli 6

La voz del Papa
Greta y Francisco: ¡Salvemos la Tierra! por A.M. Musso Freni 8

Camino a la santidad
Los Santos y las visiones de Navidad a cargo de la Redacción 10

Caminemos juntos En el Carisma de los Fundadores

Amor preferencial por los jóvenes por G. Patiño 13

"Todo lo ha hecho Ella"
Prascondú, Santuario en el Valle Soana por L. Pollino 15
Cuento de Navidad 18

La Asociación es vida Testimonios de una identidad

Desde Argentina Viajar al fin del mundo por Exalumnas de la Fed. Argentina 20

Desde Giverno (Turín Italia) Desde hace 80 años tras las huellas de la Auxiliadora por A. Zolfini 21

Desde Jerago (Varese Italia) ¡Los reencuentros de Exalumnas alegran el corazón! por G. Martinelli 23

Desde Cesuna (Vicenza Italia) Hilos, tejidos, telas y encajes por G. Gambarin 25

Desde Novara (Italia) Encuentro de Exalumnas 26

Desde la Fed. Piemonte (Italia) María Auxiliadora, despedida a Sor Magdalena Las Exalumnas 27

Desde Cavagnolo (Turín Italia) Jornada social con gran participación de Exalumnas 28

Las manos en el mundo Compromiso sin fronteras

Ellos lo saben por A. Ciquera 29

Desde Giverno hasta Bombay para encontrar un milagro por A. Zolfini 30

Leer es una aventura
¿Quién contra nosotros? a cargo de L. Trapassi 32

Familia sé lo que eres Explorar el mundo de las relaciones

Hogares sustitutos: acoger es amar por R. Messina 33

Tercer Milenio El presente que ya es futuro

Créditos finales
Mujeres que han cambiado la historia a cargo de C. Mariani 34

Editor:

Confederación Mundial
Exalumnas/os de las F.M.A.

Redacción:

Directora responsable
Concetta Apolito Zecchino

Vicedirectora

Anna Maria Musso Freni

Grupo redactor

A. M. Musso Freni
Cristiana Mariani Casiraghi
Gabriela Patiño
Gianni Radaelli
Laura Pollino Ravarino
Lorenzo Trapassi

Han colaborado en este número:

Antonio Martinelli SDB
Anita Zolfini
Raffaella Messina

Servicio gráfico

Cristiana Mariani Casiraghi

Secretaría, administración y expedición

Marta Bovese Ferrari
Giuliana Ceccarelli Mossini
Elena Mattiacci Fioravanti

Tipolitografía:

Istituto Salesiano Pio XI
Via Umbertide, 11 - 00181 Roma
e-mail: tipolito@donbosco.it

- El n. 9-10 2019, fue entregado al correo el 17 de octubre 2019
- Este número terminó de imprimirse en el mes de noviembre de 2019

unión • Nº 11-12 • noviembre-diciembre 2019 • anno 99°

Regist. del Trib. di Roma n. 552/97 del 10.10.1997 - nuova serie - Iscriz. R.N.S. ID 750

Dirección y redacción:

Via Gregorio VII, 133/B int. 4 - 00165 Roma
tel. 06.635692 - fax 06.39375131
e-mail: unione@exalliefma.org

ccp. 64962004 intestato a:

Confederazione Mondiale Exallieve/i delle FMA
Via Gregorio VII, 133/B int. 4 - 00165 Roma
sito: www.exalliefma.org



Associato
Unione Stampa
Periodica Italiana

Publicación enviada gratuitamente a los asociados

Carta de la Presidenta



El regalo más hermoso es hacer felices a los demás

“Jesús, yo también soy un niño. Veo que todos piensan en la Navidad como en una fiesta de regalos. Las tiendas están llenas de gente que compra árboles, adornos, pesebres, dulces y tantas cosas más. Soy un niño pobre; tú lo sabes, Jesús.

¿Podría pedirte un regalo de Navidad?

Sueño con un mundo distinto en el que todos los niños tengan el derecho de nacer, de vivir. Hay tantos que no tienen una familia; viven en la calle, abandonados, indefensos, sin casa.

¿Cómo pueden vivir así?

Jesús, yo pienso que para cambiar el mundo es necesario vencer el egoísmo y abrir el corazón a los demás.

¿Por qué los hombres están tan divididos y encerrados en sí mismos hasta llegar al colmo de despreciar a los demás?, ¿No es verdad que Dios es el Padre de todos? Yo creo, Jesús, que somos hermanos y hermanas; pero veo a mi alrededor a tantos adultos que no se preocupan por los demás, no saben ver los sufrimientos y lágrimas de los niños como yo.

Tú viniste a este mundo para ayudarnos a superar el odio y la violencia, para enseñarnos a amar. Los niños que vivimos en la calle si no encontramos amor en nuestras vidas, ¿cómo seremos capaces de creer en el amor?

En esta Navidad, Jesús, ayúdanos a los niños y jóvenes a tener esperanza. Tenemos necesidad de muchas cosas. ¿Dónde encontraremos una casa adecuada para vivir junto a nuestra familia? No hay trabajo y, por lo tanto, no hay salario. Nos vemos obligados a pedir limosna para calmar el hambre; no tenemos servicios de salud, vivimos con el temor de ser rechazados por los demás. ¿Qué hermoso sería poder estudiar y aprender un oficio! Pero nadie nos ayuda.

¿Cómo será, Jesús, esta Navidad? Haz que todos sean capaces de descubrir que en cada corazón humano hay una gran capacidad de amar. Tú has creado nuestro corazón a semejanza de Dios para amar y ser amados.

Jesús, ayuda a los niños de la calle.

Un niño”.

Tú, Exalumna/o, ¿qué harás por la vida de estos millones de niños? ¿Qué hará nuestra Asociación? Sus vidas dependen de ti, de todos nosotros. Su sufrimiento es fruto de nuestra injusticia, de nuestro consumismo. No somos capaces de compartir. Debemos aprender a descubrir lo que se esconde tras una mirada, una lágrima, una sonrisa de un niño abandonado. Nuestras naciones, atiborradas de armas y de violencia, tienen necesidad de emprender el camino del diálogo para lograr la paz, el perdón, el respeto a la libertad y a la dignidad de cada persona.

Que esta Navidad nos acerque más a Nuestra Madre Auxiliadora y al Señor Jesús y nos ayude a comprometernos en la construcción de una sociedad más humana y fraterna. Todos los niños de la calle encontrarán la esperanza de vivir en la medida en la que nosotros mismos seamos capaces de vencer el egoísmo y aprendamos qué significa la verdadera solidaridad cristiana. “Hay más alegría en dar que en recibir” (Hechos 20, 35). Por lo tanto, es feliz quien da.

¡FELIZ NAVIDAD!

Maria Maghini

(*Extraído de NP 2007/10, padre Luciano Mendes)

Un pensamiento para vivir



¡FELIZ NAVIDAD! A cada quien lo suyo

Tomo prestada la idea de Monseñor Tonino Bello para expresarles mis buenos deseos de Navidad; él, en una carta pastoral dirigida a sus diocesanos, escribía: “El error se encuentra en la pretensión de querer encontrar fórmulas preconcebidas como un cliché que se adapte a todos. Por el contrario, en la Navidad no podemos desear a los demás estereotipos”.

Bien es cierto que resulta muy cómodo y práctico usar las tarjetas de Navidad con letras doradas que recitan incansablemente: ¡FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO NUEVO! Hoy en día es muy fácil, además, enviar un mensaje de texto, por cualquier red social o correo electrónico, a todos nuestros amigos oprimiendo tan solo una tecla. La mayoría de sitios de internet ofrecen gratuitamente tarjetas de Navidad y ni siquiera hay que digitar dirección tras dirección sino que con un sencillo clic enviamos el mensaje a toda la lista de contactos guardados en la agenda digital. Pero, en Navidad, no se deberían enviar esos mensajes en cadena.

Una cosa es desear Feliz Navidad a alguien que está perdido dentro de la multitud del centro comercial, afeitado y estresado, quizá porque debe encontrar el regalo adecuado para todos y no sabe qué escoger, hay demasiada gente, las filas en la caja parecen interminables y, en esas correrías, no se acuerda ni siquiera por qué en Navidad se entregan regalos. Otra cosa es desear Feliz Navidad a quien viene de lejos como inmigrante y se encuentra laborando en algo que tal vez no esperaba, alguien que tiene el cuerpo aquí pero el corazón allá, en su tierra, donde los niños ni siquiera se imaginan la opulencia de un supermercado en una zona de ricos.

Es muy distinto desear Feliz Navidad a quien escucha Radio María todas las noches, sirviéndose de su compañía para sobrellevar los dolores de la vejez que no dejan en paz, imaginando un pequeño Niño Jesús rellenito y rosado como en las estampas de hace tiempos, porque no se es capaz de imaginarlo mendicante como los niños de la calle, elevando oraciones a este Jesús delicado con su Madre a través de infinitos Rosarios; es muy distinto, decía, que desearle Feliz Navidad a un misionero que debe ver cada día morir de hambre a niños como Jesús, aun sabiendo que Cristo es el anuncio de justicia que los hombres no han sabido llevar a cabo.

Feliz Navidad para ti, que trabajas en demasía, porque así te lo exige tu carrera; para ti que piensas simplemente en ir a casa de tus viejos un pequeño momento en Navidad pero con la esperanza de que el fin de año lo pasarás con tus ami-

gos de paseo bien sea en la soledad de la montaña o en el tumulto de las ciudades, respondiendo a los planes que hoy en día ofrecen las agencias de viajes. Para ti, que llenas la agenda de citas y de compromisos de modo que no te quede tiempo para preguntarte alguna vez: “¿Qué sentido tiene todo esto?”. Pero es muy distinto decirte Feliz Navidad a ti, joven voluntario que vas en la ambulancia, que le quitas tiempo al sueño o al entretenimiento con tus amigos, porque has entendido que la alegría está en hacerse prójimo del otro.

También para ti, catequista de los niños de iniciación cristiana, porque a ellos les dedicas energías, amor, oración y todo el entusiasmo que logras mantener vivo a pesar de las dificultades que a veces tienes para que te escuchen. Y para ti, jubilado “que aún tienes fuerzas”, que cuidas de la iglesia como si fuera tu casa y que te preocupas porque el pesebre de este año suscite, a la vez, encanto y nostalgia.

Quiero decirte a ti, Feliz Navidad, querido enfermo que has perdido la esperanza, que buscas en las miradas de quienes te visitan las respuestas a tus “porqué” y encuentras la valentía de enfrentar este último acto de tu vida solo pensando en Aquel Hombre que padeció en otro Calvario. Será muy distinto decir Feliz Navidad a ti, querido recién nacido, tierno y dulce, promesa de futuro para un mundo que pareciera no tenerlo.

Feliz Navidad a todos porque aquel niño que nace en una gruta no espera de nosotros un reconocimiento oficial: ino ama y basta!

Concetta Apolito



En el principio, la Palabra

Hagan lo que Él les diga

También tú eres una luz de Navidad cuando iluminas, con tu vida, el camino de los demás a través de la bondad, la paciencia, la alegría y la generosidad. Puedes hacer parte de los ángeles de Navidad cuando cantas al mundo un mensaje de paz, de justicia y de amor.

Papa Francisco



DON BOSCO “SANTO”

Santo como educador y educador formador de santos



por Antonio Martinelli *

INTRODUCCIÓN

Don Bosco es conocido y reconocido, tanto por la Iglesia como por la sociedad civil mundial, como el padre, maestro y amigo de los jóvenes: el SANTO DE LOS JÓVENES, precisamente.

Es característica de su experiencia humana y cristiana la síntesis, personal y operativa, entre santidad y educación, ofreciendo a la Iglesia los perfiles de los primeros santos jóvenes que no eran ni mártires ni religiosos: se trata de Santo Domingo Savio y Santa Laura Vicuña.

Los Salesianos, celebrando los 100 años de la muerte de Don Bosco en 1988 formularon y presentaron, por iniciativa del Rector Mayor, el padre Egidio Viganó, una solicitud al papa de la época, Juan Pablo II: concederle a San Juan Bosco el título – por primera vez en la historia y de una novedad absoluta – de **“doctor en educación”**. La solicitud fue negada por estar fuera de cualquier esquema y tradición vaticanas. Sin embargo, son dos cosas diferentes: tener un título reconocido oficialmente y ser poseedor de las cualidades que le valdrían el título. Es decir, en Don Bosco, ciertamente, encontramos toda la sustancia de un “doctor en educación”.

Quise calmar la curiosidad buscando en internet los resultados que aparecieran ante las palabras: “educación y santidad”. Para mi sorpresa encontré muchos resultados que no solo provenían de ambientes salesianos sino también estudios elaborados por personas ajenas a nuestro entorno; se trata de referencias significativas e interesantes para quienes quieran continuar la investigación. Intenten también ustedes hacer esta búsqueda y llegarán a sorprenderse de la misma manera como yo lo hice.

EDUCACIÓN – EVANGELIZACIÓN

Las preguntas que surgen cuando unimos estos dos términos son muchas.

Les comparto, en primer lugar, algunas certezas que guían la vida del mundo, debajo de cualquier cielo. En

seguida me detendré en los cuestionamientos que deberían ser resueltos.

Comienzo con nuestras convicciones:

Toda civilización encuentra su fundamento en la cultura que se va volviendo sólida con el paso del tiempo; recoge todas las experiencias y los estímulos que surgen de la experiencia, concreta o refleja, de los jóvenes y los adultos. En otros términos: todas las civilizaciones son hijas de la cultura.

No debemos olvidar o subvalorar el hecho de que la cultura se nutre, se sostiene y se reformula gracias a aquel frágil pero indispensable instrumento que llamamos educación. Cuando entra en crisis la educación entran también en crisis los valores de una cultura y de una civilización.

Todo esto evidencia, si hubiera necesidad de destacarlo, la importancia determinante de los procesos educativos en la vida de las personas y los pueblos. Aquí, precisamente, aparece el perfil de Don Bosco quien, por vocación superior, dedicó su vida a los jóvenes y a su crecimiento humano, profesional y cristiano.

Aquí surge una necesidad de clarificar la relación entre EVANGELIZACIÓN y EDUCACIÓN porque en el lenguaje común es fácil usar el lema *Evangelizar educando* y *educar evangelizando*. La dificultad se encuentra en que ha de demostrarse la exactitud de las dos partes.

¿Cómo usamos esta expresión?, ¿cómo se quiere comunicar?, ¿cuál es la relación que debe establecerse?, ¿sería primero la evangelización y luego la educación? O sería, precisamente, lo contrario, ¿primero la educación y luego la evangelización?

Generalmente, este modo de pensar pone en consideración y se preocupa más por los aspectos de valor presentados por la Palabra de Dios que superan todas las palabras de los hombres, incluso aquellos más sabios.

O también toma en consideración los aspectos cronológicos en el trabajo concreto y cotidiano: pongamos atención a la evangelización y lograremos también el objetivo

de prestarle atención a la educación. Otros, por su parte, sostienen lo contrario.

Luego de todos los posibles razonamientos, quizá, ¿podríamos llegar a concluir que las dos realidades (evangelizar y educar) tienen **significados** (la evangelización se ocupa de y busca cosas que no se encontrarían en la educación) y **prospectivas** (la evangelización se concentra en la relación de Dios y el hombre mientras la educación se ocupa de aquella entre el hombre y el mundo) que no llegarían a tener puntos en común?

¿No podría asaltarnos la duda de que sería necesario revisar los significados y prospectivas de los dos términos en cuestión a la luz, no solamente de la tradición que nos ha llegado hasta hoy sino, también, de la confrontación con el camino recorrido por las ciencias humanas y por la mejor comprensión de la Palabra de Dios a través de las reflexiones del Concilio Vaticano II?

La pregunta definitiva sería la siguiente: ¿Qué dice y qué aporta el Evangelio del Señor Jesús a la educación? Y, ¿qué dice y qué aporta la educación al Evangelio de Jesús de Nazareth?

UNA PISTA PARA UN CAMINO ULTERIOR

Desde siempre en la reflexión humana (indicamos solo algunos nombres conocidos por todos como Sócrates, Platón y Aristóteles), la educación fue considerada el “florecimiento de la humanidad”.

Estudios recientes, que estimulan a quienes se refieren a Don Bosco como educador, indican que la educación es “cuidado y florecimiento pleno del ser humano”.

Continuando con esta línea de pensamiento, el Papa

Francisco ha llegado a concluir, con sencillez y decisión, en la exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate*, que *la santidad es florecimiento de lo humano* y que habita en la puerta de al lado.

La educación es indispensable para la plenitud de la vida, para la búsqueda y la consecución de la felicidad, de la bienaventuranza, de la vida bella.

Los caminos recorridos por la evangelización y la educación podrán ser diferentes pero el punto de llegada es común.

Monseñor Domenico Pompili, obispo de Rieti, tiene una manera muy útil de explicar de manera inmediata el objetivo que comparte la evangelización y la educación: el amor. Afirmar y proclama: *florecimiento de lo humano es la caridad*.

Volviendo a Don Bosco se debe afirmar que el sistema preventivo con sus exigencias de Razón, Religión y Cariño, a la vez que con sus metodologías de acompañamiento en el crecimiento armónico del hombre, responde de manera brillante a la exigencia del encuentro con la evangelización para un diálogo mutuo y eficaz con miras a la santidad. Un diálogo que sepa tomar en consideración la renovación, tanto de contenido como de prospectiva, de las “palabras – clave” típicas de la educación salesiana para que no sean mudas o, peor aún, contra-productivas para el mundo moderno.

Dan testimonio de esto Santo Domingo Savio y Santa Laura Vicuña, así como muchos otros jóvenes, que han demostrado que es posible el camino en el que converge educación y santidad.

* SDB



GRETA Y FRANCISCO

Salvemos la Tierra

por Anna Maria Musso Freni *



A Greta Thunberg la conocemos bien. La vimos sentada con cierto orgullo junto a los *grandes* de la ONU; la escuchamos dirigirse, con voz fuerte y acusadora, a los poderosos que dominan la escena política mundial. Esta jovencita, candidata al Premio Nóbel, ha logrado que miles de jóvenes de medio mundo salgan a las calles a marchar pidiendo soluciones políticas a la catástrofe ecológica que amenaza la humanidad.

A pesar de que, con malicia, algunos se preguntan si hay intereses económicos detrás de los motivos que llevan a la pequeña Greta a no asistir a clases, y aunque también no han faltado quienes observan que, en lugar de manifestarse públicamente en las plazas los jóvenes deberían comprometerse más seriamente en sus estudios o dedicarse a actividades concretas, sin embargo ha sido muy satisfactorio ver a los estudiantes marchar por un problema que tiene que ver con el futuro del mundo. Es el momento de decir que, además de hacer marchas, en algunos lugares los estudiantes se han dedicado también a limpiar calles, plazas y riberas de los ríos.

El tono de su protesta ha sido duro y polémico; le debe su eficacia a una cultura pragmática que reclama respuestas rápidas e inmediatas, una cultura que expresa su rabia a través de las redes sociales. Es muy distinta la postura del papa Francisco sobre el problema, magistralmente tratado en la encíclica *Laudato si'* y retomado en sus recientes viajes al África, en las audiencias semanales, en las oraciones dominicales. Los tonos del Papa no son agresivos o polémicos y su prospectiva ecológica tiene un aire bíblico que se remite al inicio del libro del Génesis: *"En el principio Dios creó el cielo y la tierra"*. La Tierra, tan bella y luminosa, vista desde el espacio, como dirían los astronautas, es la misma Tierra contaminada, degradada y agonizante, que los científicos ven a nivel del suelo.

El cristiano no puede prescindir de una visión ética de la ecología que esté basada en la relación con Dios, con el prójimo y con la misma Tierra. La ruptura de una de estas relaciones produce un pecado que es llamado "pecado social" del que deberemos dar cuenta. La crea-



ción es don de Dios, obra de su amor; el hombre y la mujer han sido llamados a cuidar de ella y su “dominio” debe ser entendido como un servicio y no como sometimiento que rompe las leyes de la naturaleza. El ser humano, al ser víctima de un desenfrenado deseo de crecimiento económico, sediento de poder, enfermo por el individualismo, ha olvidado aquella relación franciscana con el cosmos que considera como sus hermanos a todo ser viviente.

Detrás de la explotación inmisericorde de los recursos del planeta

que lo está llevando a la destrucción hay un grave error antropológico que no considera el bien común como un deber ni a la casa común como un don. Es la lógica despiadada de quien no sabe dar una respuesta al sentido de la vida o ni siquiera se pregunta por él. La lógica despiadada de quien ignora el valor de cada ser viviente, que proclama la cultura del descarte eliminando todo lo que aparentemente no sirve o que no produce crecimiento económico.

Las políticas sordas al respeto de la diferencia, de la pobreza, de la fragilidad, han producido un cambio del clima en detrimento de las condiciones de vida de los más pobres del planeta, con la contaminación del agua hacen difícil el acceso al agua potable en los países más degradados, con la contaminación del aire, especialmente en las grandes ciudades, debido a la emisión de gases tóxicos se vuelve invivible un lugar. Todo esto unido a políticas de deforestación de las grandes zonas verdes y a incendios, más o menos *naturales* en las extensas selvas tropicales, ha provocado la desaparición de la biodiversidad con daños irreversibles a los ecosistemas.

¿Dónde y cómo son vertidos los peligrosos desechos de la producción industrial y, peor aún, los desechos radiactivos? Es mejor decirlo en voz baja aunque sería mejor gritarlo a viva voz: son vertidos en las áreas deprimidas del planeta, donde los pobres se enferman y mueren sin una razón aparente.

La degradación de la Tierra, advierte Francisco, es la degradación del hombre que debe descubrir el sentido de la propia identidad en Cristo. En Él se debe encontrar la justa medida para relacionarse con la naturaleza, en Él que admiraba a los lirios del campo y a las aves del cielo, que daba órdenes al viento para calmar las tempestades del mar. Que sabía cargar sobre sus hombros a las ovejas rebeldes evitando el maltrato.

En una perspectiva de fe, el cristiano debe escuchar en la Creación el lenguaje del amor de Dios; encontrar en



la naturaleza el lugar geográfico del diálogo con Él. En el diálogo de la oración superar el individualismo descubriendo nuevas formas de relación y de participación, valorando las riquezas culturales de todos los pueblos, modificando el propio estilo de vida, sustituyendo la cultura del descarte por la cultura del reciclaje y de la reutilización.

También es cierto que le compete a los grandes de la política y a los científicos encontrar soluciones que logren contrarrestar la catástrofe ecológica, adoptar formas de crecimiento basadas en la justicia con base en una adecuada distribución de los bienes de la Tierra y en un diálogo más profundo entre religión y ciencia.

Confianza en las capacidades innatas del hombre, el Papa está convencido de que las soluciones se pueden encontrar. Nos recuerda, sin embargo, que esto es compromiso de todos: la escuela, la familia, la catequesis, las instituciones que deben educar hasta lograr un comportamiento diverso, basado en el respeto de la persona, en la tutela de la vida en todas sus formas, en la atención a los pobres y a los menos privilegiados.

También a nosotros, como ciudadanos de a pie, simples personas de la vida cotidiana, nos corresponde adquirir nuevos hábitos aceptando algunas renunciaciones, dejándonos transformar por el encuentro con Cristo, viendo la relación con el ambiente como aquella contemplación orante de San Francisco.

Contemplación en la que es posible amar incluso el dolor y la muerte en el contexto de aquella visión escatológica del fin de los tiempos, cuando seremos transformados por la belleza de Dios, principio y fin, Alfa y Omega de todas las cosas.

* Exalumna Fed. Piemonte María Auxiliadora

Camino a la santidad

LOS SANTOS Y LAS VISIONES DE NAVIDAD

a cargo de la Redacción

Algunos santos gozaron el privilegio que, según el evangelista Lucas, se le concedió a Simeón: el de tener entre sus brazos al Niño Jesús. Tenemos noticia de que Bernardo de Claraval, Francisco de Asís y Antonio de Padua tuvieron visiones sobre el nacimiento de Jesús. En éxtasis, Brígida de Suecia vio el parto indoloro de la Virgen María. Entre la amplia multitud de místicas que vivieron la misma experiencia debemos destacar a Edith Stein, convertida del judaísmo al cristianismo, y a María Valtorta, quien escribió el Poema del hombre-Dios.

San Francisco sintió como pocos una atracción especial por la divina infancia; construyó la primera representación del pesebre, de la que se tiene noticia, en Greccio. Sabemos que fue el “pobrecillo de Asís” quien tuvo la intuición de recrear las condiciones que acompañaron el nacimiento del Salvador. Tenía la convicción profunda de que era posible encontrar a Dios en la historia de la humanidad. Allí radica el origen del pesebre, signo de consolación y de paz, de peregrinación hacia el Niño Jesús. San Francisco dejó escritos, con motivo de la celebración de la Pasión, los motivos de la representación del pesebre: “Debido a que el Santísimo Niño amado se nos ha dado, y nació por nosotros en el exilio, y fue puesto en una pesebrera porque no había lugar en la posada. Gloria al Señor Dios en lo alto del cielo y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”.

Siguiendo sus pasos, la poesía franciscana se apropió de este tierno y devoto argumento y lo elevó a una

sublime altura gracias a la intervención del poeta y fraile Jacopone de Todí.

Sobre el Niño Amado habla también **San Alfonso de Ligorio**. En los montes cercanos al golfo de Amalfi vio la miseria de los pastores y campesinos a los que nunca llegaba la instrucción religiosa. Entonces fue cuando compuso el famoso villancico **Tu scendi dalle stelle (Tú descendes de las estrellas)** que se convirtió muy pronto en un referente de la devoción popular navideña.

Al final de su corta vida, **Santa Teresa del Niño Jesús** comprendió que la vía de Dios es el camino del amor, la vía que motivó a Jesús a hacerse hombre. Teresa eligió, entonces, el camino de la infancia espiritual mediante la cual quiso hacerse como niña confiando totalmente en el amor de Jesús. Escribía: “Soy una niña incapaz, débil; sin embargo, mi propia debilidad me otorga la audacia para ofrecermelo como víctima de tu amor, Jesús”.



No era diferente la elección de una cohermana de Teresa, **Santa Teresa Benedicta de la Cruz**. También escribía, a su vez: “Pongamos nuestras manos en las manos del Niño Divino, pronunciamos nuestro “sí” como respuesta a su invitación de “sígueme”; solo entonces podremos ser posesión suya y su vida divina podrá derramarse libremente en nosotros.

“La Natividad”,
obra de Lorenzo Mónaco.

Este es el inicio de la vida divina en nosotros". Los Santos contemplaron al Celestial Infante con un espíritu en el que a la ternura más esmerada se unía un más vivo sentimiento de adoración, de gratitud e, incluso, de indignidad ante el Misterio. Con frecuencia se representó a los ángeles en estas visiones natalicias como intérpretes musicales. La terciaria franciscana **Pudenciana Zagnoni** (1583-1608), mística y vidente boloñesa, conoció, en los últimos años de su breve existencia, una experiencia mística cuyo carácter trascendente impresionó a su familia y a sus confesores pero, sobre todo, a sus médicos, llamados en causa para atenderla. Estos últimos verificaron la realidad de sus estigmas y de la corona de espinas ensangrentada que, durante el éxtasis, aparecía inmediatamente sobre su cabeza. Unos meses antes de su muerte, las apariciones angélicas tuvieron numerosos testigos. **El día de Navidad de 1607**, la Virgen María se apareció a Pudenciana y puso sobre sus brazos el Niño Jesús, mientras ángeles cantaban melodiosamente el Gloria In Excelsis Deo. Todos sus parientes y vecinos que estaban presentes en su casa escucharon aquel canto celestial y corrieron al pie de su lecho y observaron una esplendorosa luz: "ella exhalaba un suave perfume".



"Natividad", obra de Ghirlandaio.

Por su parte, **Anfrosina Berardi** (1920-1933), algunos meses antes de su muerte, tuvo en la mañana de Navidad de 1932 la visión de un coro de espíritus celestes que cantaban alabanzas a Dios acompañados por distintos tipos de instrumentos musicales: Arrebatada por un entusiasmo de éxtasis místico se volvió a su madre y gritó: "¡Oh, madre, dame un clarín o una trompeta, o cualquier instrumento con el que yo pueda unirme a los ángeles para celebrar con ellos la Gloria del Señor! Al advertirle su madre que eran demasiado pobres para comprar estos objetos, tuvo un momento de recogimiento, mirando y escuchando atentamente, a pesar de su extrema debilidad, pudo cantar con una extraordinaria voz limpia y pura: "Gloria a Dios en lo alto del cielo y paz en la tierra a los hombres que ama el Señor".

La beata **Ana Catalina Emmerich** (1774-1824), monja alemana beatificada por Juan Pablo II en el año 2004, iniciaba de esta manera la descripción de lo que contempló acerca de los instantes que precedie-

ron el nacimiento de Jesucristo: "Aquella luz que circundaba a la Virgen se hacía cada vez más radiante de manera que las lámparas que había encendido José parecían desvanecer". También para María, la llena de gracia, lo que estaba sucediendo era algo maravilloso; por ello, según la beata, "a la media noche María fue arrebatada en éxtasis, y levitó a cierta altura del suelo. Tenía las manos cruzadas sobre el pecho. El resplandor que la irradiaba se iba volviendo cada vez más intenso. Toda la naturaleza parecía invadida por el júbilo, incluso los seres inanimados. La cueva parecía animarse cuando era alcanzada por la luz que la invadía. Un rayo luminoso, que cada instante era más claro, salía de la Virgen y se dirigía hacia lo alto del cielo. Allá arriba pude contemplar un efervescente y maravilloso ánimo de gloria paradisiaca que cada vez se iba acercando más a la tierra".

De manera más breve, **Santa Faustina Kowalska** en su diario, hace referencia a la "Tienda de Belén inundada de mucha luz".

Camino a la santidad

Con igual sentimiento, **Santa Brígida de Suecia** (siglo XIV) expresa: “Mientras estaba absorta en oración, vi al Niño moverse en su vientre y, al mismo tiempo, o mejor, en un instante, su Hijo había nacido y de él se desprendía un grandioso resplandor que ni siquiera el sol podía confrontarlo [...]”.

Su nacimiento fue tan rápido e instantáneo que yo no pude observar ni discernir cómo y por cuál parte del cuerpo de la Virgen el Niño había nacido. Sin embargo, vi enseguida al Niño desnudo y resplandeciente que yacía sobre la tierra. Su cuerpo estaba limpio y libre de toda impureza”.

Al mismo tiempo, la santa oyó “un suave canto angelico de gran belleza. Entonces el Niño comenzó a llorar y a temblar por el frío y la dureza del suelo sobre el que yacía, se giró lentamente, extendió sus miembros y buscó la protección de la Madre [...]”.

¿Qué más podríamos agregar para comunicar el insondable misterio de amor que se manifiesta en la divinidad y humanidad del pequeño Jesús frente a su Madre?

Madre Zauli describe así sus visiones: “Vi en una escaúlida y pobre morada la escena de la Navidad. La Virgen, de aspecto juvenil y bondadoso, arreglaba sus enseres con su acostumbrada sencillez. Luego vi que se apartaba y que entraba en un éxtasis de amor; de repente, rodeado por un esplendor de luz, apareció en el templo su Divino Hijo.

Se me permitió contemplar el primer instante del Verbo Encarnado que fue como una palpitación de suavísimo e inefable amor por su Divino Padre que, sobre Él, pequeño niño, posaba toda su paterna complacencia.

La Virgen tomó a Jesús en sus brazos y, con profunda humildad, con intensa caridad, lo adoró y luego lo ofreció a San José; y él también, con profunda sencillez, anonadado ante semejante grandeza, lo adoró; luego ambos, La Virgen y San José, lo presentaron al Padre Eterno.

(Retiro Espiritual, 1946 p. 7).

Fuentes: <http://www.miliziadisannichelearcangelo.org>;
Elio Guerriero sábado 23 de diciembre de 2017 - www.avenire.it;
Roberto Lanzilli – *Il Timone* N. 28 – ANNO V –
Noviembre/Diciembre 2003 – pág. 42.
www.lamadredellachiesa.it

“Adoración de los pastores”, obra de Georges de la Tour.



Caminemos juntos

En el Carisma de los Fundadores



Amor preferencial por los jóvenes

por Sor Gabriela Patiño, FMA *

La espiritualidad de quien hace parte de la Asociación se expresa a través del cuidado que se le brinda a los jóvenes y en el **amor preferencial** por ellos (Estatuto 4.3c).



Todos los jóvenes son merecedores de confianza, dice la Madre Yvonne, incluso aquellos que consideramos alejados, indiferentes o reacios a cualquiera de nuestras propuestas. Don Bosco nos recuerda que en el corazón de cada joven existe siempre una cuerda que podemos tocar, un punto de acceso al bien.

También esta afirmación tiene actualidad. El Papa Francisco destaca que muchos jóvenes, a pesar de pertenecer a aquellas generaciones “selfie”, o a una cultura que más que líquida parece ser “gaseosa”, sin embargo buscan un sentido pleno para su vida, aunque a veces no lo busquen donde podrían encontrarlo.

Precisamente, es en medio a los jóvenes que las exalumnas y exalumnos FMA deben manifestar una actitud insustituible: permanecer despiertos para despertar a los jóvenes. “La Asociación de exalumnas y exalumnos de las Hijas de María Auxiliadora – afirmaba el padre Pascual Chávez – es una parte vital del movi-

miento para salvar a los jóvenes, como parte de un maravilloso mosaico; sin ella faltaría algo indispensable, según el plan de Dios, que ha llamado a cada grupo a hacer parte activa de la Familia Salesiana”.

Por lo tanto, exalumnas y exalumnos FMA, como los demás miembros de la Familia Salesiana, son llamados a amar a los jóvenes: cuidarlos y acercarlos para así vincularlos y acompañarlos en su camino de madurez con miras a un itinerario vocacional. Incluso para aprender de ellos y con ellos soñar juntos un mundo más humano.

El acompañamiento, tan importante y necesario durante el proceso de crecimiento humano, está dirigido a vincular a los jóvenes en la misión, no como “ejecutores” de lo que ya ha sido decidido y programado, sino como “protagonistas” activos e insustituibles. Esto implica escuchar sus ideas, confiarles responsabilidades y tareas, y de igual manera acompañarlos en la evaluación de sus compromisos.

Camminiamo insieme

El Estatuto, en la presentación del objetivo de la Asociación, afirma que esta “se compromete con la educación de los jóvenes... y favorece un constructivo protagonismo juvenil a través de la promoción de iniciativas y actividades en favor de los jóvenes, en particular de aquellos que viven situaciones difíciles”.

Cuanto se ha indicado significa que los jóvenes son un *terreno indispensable* en la misión de cada exalumna y exalumno FMA. Ellos son *tierra sagrada*: Dios espera que lo reconozcamos en cada joven que está lleno de esperanza y de nobles ideales, en medio de fragilidades y pobrezas, en esa “ *cuerda sensible al bien* ” que cada uno posee.

Los jóvenes necesitan de ti, de nosotros, de nuestra familia.

¿Cuáles son tus actitudes ante los jóvenes?

¿Qué espacio les das a los jóvenes en medio de las muchas actividades que realizas? ¿Qué puede hacer por ellos y con ellos tu Unión y tu Federación?

* Delegada Confederal

Junto al Papa Francisco oremos a la Virgen María por nuestros jóvenes:

**Oh María,
Nuestra Señora del Adviento,
que has conservado todas estas cosas
meditándolas en tu corazón (cf. Lc. 2, 19),
enseña a los jóvenes
a ser buenos escuchas de tu Hijo,
que es Palabra de Vida.
Intercede por ellos
para que no se interpongan obstáculos
en el camino que los lleva a descubrir
aquella nueva Vida
que tu Hijo ha traído al mundo.
Virgen, Hija de Sión,
guía cada paso de nuestro camino
hacia el sendero que conduce a la Vida.
Amén.**



“Todo lo ha hecho Ella”

PRASCONDÚ, SANTUARIO EN VAL SOANA

a cargo de Laura Pollino *

Grandes celebraciones y fiestas se preparan para la conmemoración de los 400 años de la aparición de la Virgen María en este rincón del mundo perdido entre las montañas de Val Soana (Italia).

El monumento más significativo de Ribordone, al que se puede llegar a través de una sugestiva calle en la localidad de Sparone, es el Santuario de Prascondú, edificado en el año 1620 y cuyos orígenes se remontan a un especial evento milagroso. La iglesia custodia un icono en madera que representa a la Virgen de Loreto, protectora del Santuario de Prascondú, que fue pintado en el siglo XVII. Está situado a 1.321 metros sobre el nivel del mar, el Santuario se encuentra ubicado en la localidad de Ribordone, en la provincia de Turín (Italia). Es uno de los lugares de culto más destacados de la región Canavese y es una meta tradicional para los devotos y turistas, especialmente con motivo de la fiesta que se lleva a cabo cada año el 27 de agosto.

El templo representa la más importante expresión de arquitectura religiosa que se halla en el territorio del Parque Nacional del Gran Paraíso... La construcción del Santuario se debe al hecho de que, según la tradición, el 27 de agosto de 1619 Giovannino Berrardi, un joven de Ribordone que el año anterior había quedado mudo, tuvo una visión de la Virgen María. La principal celebración que se lleva a cabo en el Santuario es la que conmemora este hecho milagroso. La devoción a la Virgen María de Prascondú no tiene origen en ninguna leyenda sino en una realidad documentada e históricamente verificada con certificados notariales. Sin lugar a dudas, se trató de un hecho poco común, inexplicable desde el ámbito científico, pero documentado gracias a muchos testimonios escritos acompañados por una gran devoción popular a María Santísima.



Debemos contextualizar “EL ACONTECIMIENTO” en una época en la que había grandes dificultades de sobrevivencia para los habitantes de Ribordone. Para los hombres, una larga caravana itinerante comenzaba en la fiesta de Todos los Santos y terminaba en Pascua. Generalmente se llevaban para su compañía a un hijo adolescente, recorrían Italia y Europa en grupos y trabajaban arreglando chimeneas y calderas durante el invierno.

Recorrían las calles anunciando su oficio y cuando encontraban trabajo se detenían en alguna esquina de la calle a ejercer su oficio. Para ellos lo mismo era dormir sobre la hierba que sobre paja o en los establos, donde fuera que encontraran hospitalidad.

En diciembre de 1618 cinco caldereros de Ribordone se encontraban en la región de Pavía, entre ellos Giovanni Berrardi con su hijo Giovannino de 16 años. Antes de irse a dormir el padre invitó a su hijo a rezar las oraciones de la noche. Giovannino, quizá cansado o enfermo, respondió de mala gana con una de las frases típicas de la adolescencia. El padre insistió hasta que, tras un acceso de ira, se descargó contra el hijo cu-

“Todo lo ha hecho Ella”

briéndolo de golpes, de malas palabras y de una maldición: “Que no vuelvas a hablar nunca jamás”.

Durante varias horas Giovannino permaneció en estado de inconciencia; luego, empezó a restablecerse lentamente pero sin hacer uso de la palabra. El padre oró tantísimo y prometió que apenas le fuera posible llevaría al hijo en peregrinación al Santuario de Loreto como penitencia por su acto violento y por la escasa devoción del hijo.

Lamentablemente, durante el viaje de regreso a casa, el padre gastó en médicos y medicinas el poco dinero que había ganado sin obtener los resultados esperados. Habiendo regresado a las montañas de Ribordone, Giovannino debía cuidar el rebaño de su familia en medio de gran escasez y sacrificio porque había una promesa que cumplir: ¡debían ir en peregrinación a Loreto!

Cuando llegó el verano, el padre se dedicaba a labrar el campo mientras Giovannino seguía cuidando del rebaño en las laderas del piedemonte Colombo.

Aquí, junto a un prado bastante empinado, llamado por los vecinos “Prascondú”, Giovannino vivió una jornada inolvidable. El rebaño estaba tranquilo y mientras Giovannino dormitaba tuvo la sensación de una presencia cercana: delante de sí vio a una mujer con la cabeza cubierta que le recordaba mantener la promesa que habían hecho y, antes de irse, agregó que en aquel lugar deseaba que se construyera una capilla dedicada a ELLA; acto seguido, desapareció.

Giovannino, superada la consternación, entendió que no se trataba de un sueño y corrió de prisa hasta donde su madre para contarle lo ocurrido. Llenas de curiosi-



dad, otras mujeres se habían reunido delante de la casa. El joven, emocionado, contó y explicó cada cosa como si nunca hubiera estado mudo. Por dos horas habló con propiedad y... de repente, volvió a quedar mudo y no habló más a pesar de los ruegos de su padre y del sacerdote de la parroquia.

El padre de Giovannino, al ver la situación, decidió emprender la peregrinación lo antes posible. A ellos se

unió un paisano con una fe ejemplar y el 26 de diciembre llegaron a Loreto, asistieron a las celebraciones religiosas, recibieron los sacramentos y retomaron el camino quizá un poco desilusionados... Giovannino aún seguía mudo. Sobre el camino de regreso encontraron una gran cruz: Giovannino se alejó, se arrodilló y oró.

Cuando se levantó se dirigió a su padre hablando normalmente. Habiendo llegado a casa, Giovannino contó nuevamente todos los detalles al párroco insistiendo en las solicitudes de la Virgen María para que en PRASCONDÚ se erigiera una capilla en la que fuera venerada bajo la advocación de Loreto.



Mientras se esperaban los respectivos permisos de las autoridades competentes, el pueblo se empeñó en la construcción de una pequeña iglesia en el mismo lugar en el que Giovannino había sido testigo de la aparición de la Virgen María. La fe de los habitantes de Ribordone muy rápidamente había logrado reunir una gran cantidad de piedra y materiales para agradecer a Nuestra Señora.

La capilla fue ampliada años más tarde para poder recibir al gran número de fieles que empezaron a llegar de todas partes.

El altar fue decorado con seis candelabros de cruces doradas y cuatro ángeles. El fresco del altar mayor que representa a la Virgen de Loreto fue protegido por un vidrio sostenido por una cruz dorada. A los lados se encuentran dos altares dedicados uno a San José y otro a San Roque. En las paredes aparecen muchos cuadros votivos.

Este primer edificio de culto fue destruido por una creciente de agua y se construyó uno nuevo en una ubicación más segura, más allá del torrente. Ese es el origen de la nueva iglesia que aún hoy en día sigue en pie y que debido a su importancia y al evento milagroso que recuerda fue elevada a categoría de “SANTUARIO”. Le han

subseguido con el paso del tiempo numerosas ampliaciones y reestructuraciones que conllevaron al actual complejo arquitectónico.

A pesar de su complejidad se trata de una construcción muy sencilla que destaca lo esencial y que busca la comodidad de los peregrinos garantizando, además, la consonancia con los edificios de la zona alpina.

Hoy el Santuario continúa siendo el centro vital de muchas comunidades. Un momento de recogimiento y de oración lo encontramos precisamente aquí y nos sentimos a dos pasos del cielo donde la mirada se pierde entre el verde de las montañas, entre los senderos florecidos, entre el silencio interrumpido solamente por el correr de las aguas heladas del pequeño torrente y los lejanos sonidos de las campanas de los rebaños que pastan.

Esta es la historia de PRASCONDÚ (prado escondido).

Una nota final aunque hedonista: luego de haber restablecido el espíritu es posible, de igual manera, restaurar el cuerpo con productos locales, amorosamente preparados en “La hostería del sol”.



Cuento de Navidad

Tomado de “El Evangelio de los pies – del padre Antonio Mazzi”

Pensándolo bien su nacimiento no fue de los mejores.

Se había hecho carne en el vientre de la más humilde de las jovencitas de Palestina. Había nacido como un indefenso neonato cualquiera y, como si fuera poco, ¡en una gruta! Se manifestó, en primer lugar, a los andrajosos pastores del lugar, aceptó regalos de sospechosos extranjeros, dejó a un lado los palacios del rey, las castas de intelectuales, los defensores de la inamovible ley sagrada.

Con pocas horas de vida y ya tenía encima enemigos peligrosos. Aquellas circunstancias obligaron a sus padres, con el corazón en la mano, a salir exiliados del país. Si Herodes lo hubiera encontrado la lucha hubiera sido verdaderamente dispar. Dispar y absurda y esta historia de redención hubiera terminado míseramente.

¿Por qué un Dios Niño? ¿Por qué renunciar a su omnipotencia?

Poco sabemos de sus años de adolescencia y juventud. Sin embargo, no hizo nada de extraordinario. Por otra parte, ¿qué podría haber hecho? ¿Su padre no era aquel José que todos conocíamos, aquel pobre hombre que sabía trabajar con las manos, asiduo asistente al Templo pero a quien ningún sacerdote se le hubiera ocurrido jamás dejar en sus manos un rollo de la Ley? ¡Escasamente sabría leer y escribir!

Pero, en honor a la verdad, Jesús, su hijo, aún sin completar los doce años, se entretenía con los doctores del templo. Esto era asombrosamente insólito, no solo debido a su edad sino a su estrato social.

¿Les parece que esta debería ser la familia de un Mesías? ¿De verdad esperamos tantos siglos la venida de un hombre tan sencillo? ¿Y qué decir de María, su madre? Entre sus coetáneas había hermosas jovencitas de las mejores familias, bellas e instruidas, sus vestidos perfumaban las calles, sus ojos vigorosos de gacela indómita, su dote abundante porque se trataba de hijas

de los hombres más ilustres del país. ¡Todas ellas hubieran estado orgullosas de albergar en su vientre y criar al poderoso Mesías que liberaría al pueblo del yugo extranjero y sometería al mundo obligando a todos los poderosos de la tierra a reconocer la supremacía de Israel, el Elegido!

¿Por qué, entonces, Dios quiso destruir los proyectos de poder simplemente humanos? ¿acaso no eran proyectos de sentido común, caminos más cómodos y privilegiados para el estatus de un Mesías?

Jesús abrevió las distancias; creyendo en los hechos que hoy en día todas las bocas narran, bastaría solo la fe para mover montañas; un día sació el hambre de una multitud de personas con pocos peces y algunos panes. Para algunos, si este Jesús tuviera en verdad poderes, la multiplicación de los panes se trataría de un milagro insignificante. ¡Hay cosas más importantes que el estómago! – dicen. Pero yo controvierto: Dios, ¿qué has hecho con tus sabios y doctores? ¿qué haremos con esta torre de libros?

Supongamos que este hombre sea en verdad el Hijo de Dios. Supongamos, igualmente, que nuestro corazón, tan habituado a la comodidad, a las riquezas, a la estricta norma no hubiera reconocido al “Dios hecho hombre”. Admitamos la escandalosa hipótesis de que “Dios hecho hombre” se hubiera despojado de su inmenso poder y hubiera vivido entre nosotros como un hombre cualquiera.

Si todo esto fuera verdad no alcanzaría toda la ceniza del mundo para cubrir nuestra cabeza en señal de penitencia y arrepentimiento. Rasgarnos las vestiduras no serviría. Si este hombre fuera en verdad Dios... entonces la cruz... sería el trono que el hombre preparó para acoger a su Dios...

Si todo esto es verdad, Señor, entonces el camino que Tú elegiste no es nuestro camino.

Señor, ¿en qué momento nos perdimos? ¿qué es lo que no hemos entendido?

Supongamos que nuestro corazón,
tan habituado a la comodidad, a las riquezas,
a la estricta norma,
no hubiera reconocido al
“Dios hecho hombre”.



La Asociación es vida

Testimonios de una identidad

Desde **ARGENTINA** Viajar hasta el fin del mundo

por las exalumnas/os de la Federación Argentina *

En el mes de enero recibimos una maravillosa noticia: la Delegada Mundial de las exalumnas, sor Gabriela Patiño, nos visitaría.

Con inmensa alegría iniciamos los preparativos, dimos la noticia a las distintas Uniones, hablamos con los miembros de los Consejos, elaboramos un itinerario y tuvimos que solicitar un poco más de tiempo...

Sor Gabriela pospuso su visita para el mes de mayo, ¡una hermosa fecha! Todo por ser el mes en el que honramos a María Auxiliadora; y no faltaron declaraciones como: "La Virgen María la envía". El tiempo pasó rápidamente y el 10 de mayo, en la noche, llegó a nuestra tierra.

Se trató de una estadía acelerada pues se debían de recorrer muchas distancias pero con tiempo limitado; sin embargo, con la ayuda divina pudimos lograr que se cumpliera con todo el itinerario.

Si se encontraba en Argentina no podía dejar pasar la oportunidad de hacer una visita a la Unión ubicada más al sur del mundo: Río Grande y, sucesivamente, Río Gallegos. Aquella fue la oportunidad para encontrarse con exalumnas/os de casi todas las Unio-

nes. Allí esperaban a sor Gabriela con una hermosa MESA de centro y ellas alrededor escuchando sus palabras para luego darle a conocer las Obras en las que participan: barrios vulnerables, oratorios, hogares de paso.

La visita de la Delegada nos ha motivado mucho porque nos habló de Don Bosco, de Madre Mazzarello, de la pertenencia a la Familia Salesiana, de nuestra misión en el mundo.

No fue posible que visitara a todas las Uniones que desearon su presencia debido a que nuestro país tiene grandes distancias; no obstante, toda la Federación siguió el itinerario a través de internet y con la oración continua.

Gracias, Sor Gabriela, ¡vuelve pronto a visitarnos!

* Federación Argentina ABA – Buenos Aires



Desde **GIAVENO** (Turín – Italia)

Tras las huellas de la Auxiliadora desde hace más de ochenta años

por Anita Zollini *



La procesión por las calles de la ciudad

Existe una devoción en Giaveno, en la provincia de Turín, que se conserva generación tras generación. Es la devoción a María Auxiliadora que, desde hace más de ochenta años, congrega a cientos de personas de todas las edades en una hermosa procesión por las calles de la ciudad.

Era el 27 de mayo de 1937, fiesta del Corpus Christi,

cuando por primera vez el paso procesional con las imágenes de la Virgen y el Niño en sus brazos y San Juan Bosco de rodillas, elaboradas por Giuseppe Nardini de Milán, salió temporalmente del Instituto María Auxiliadora para dirigirse al altar de la iglesia parroquial de San Lorenzo Mártir donde permanecería durante tres días para ser venerado por los fieles y regresar más tarde a su “casa”.

Llevaban el paso procesional sobre sus hombros los jóvenes sobrevivientes de la guerra, cumpliendo con la promesa que habían hecho el año anterior para que la Virgen los protegiera y pudieran regresar a casa, sanos y salvos, tras la guerra en Etiopía. Así fueron sus inicios.

Las crónicas de aquella época cuentan que en la procesión de retorno, desde la Iglesia parroquial hasta el Instituto, hubo una participación de fieles que jamás se había visto en la ciudad.

Después de 82 años de aquel día, en la misma ciu-

El paso procesional



La Asociación es vida

dad donde Don Bosco fue rector del Seminario Arzobispal entre 1860 y 1862, y donde las Hijas de María Auxiliadora trabajan por los jóvenes desde 1893, las dos procesiones vespertinas no han dejado de congregarse cientos de fieles en oración, tanto en la procesión de ida como en la de regreso.

En la actualidad los encargados del paso procesional son grupos de voluntariados: alpinistas, militares, salesianos cooperadores y muchos otros fieles. La procesión va precedida por el cuerpo de policías jubilados y la banda musical León XIII con sus bastoneras de mando; también se unen los funcionarios civiles con el alcalde con su banda tricolor, los priores y la gran Familia Salesiana formada por las religiosas, los cooperadores y las exalumnas y exalumnos.

La tarde dominical, después del regreso del paso procesional a su casa del Instituto María Auxiliadora el párroco saluda a los presentes con una corta homilía y la bendición final mientras la directora del Instituto, por su parte, anuncia los nombres de los cónyuges que organizarán como priores la fiesta del año sucesivo.

Así como lo pide la tradición se llevó a cabo también este año la procesión el domingo 19 de mayo de 2019.

“Don Bosco estaba convencido de que no se podía llegar a Dios sin pasar por María – afirmaban de igual manera tanto el párroco de Giaveno, el padre Gianni Mondino, como la directora del Instituto, sor Ana María Giordani – y nos conmueve saber que año tras año la



devoción a la Santísima Virgen María sigue reuniendo tantos devotos. Consagrémonos a Ella, que es la Auxiliadora, nuestra luz que acompaña cada paso, tanto en los momentos felices como en las dificultades”.

* Exalumna de Giaveno

Hoy en día la procesión de Giaveno sigue congregando cientos de fieles...

HAGAMOS MEMORIA

El 30 de noviembre y el 31 de diciembre se celebrará la Santa Misa por las exalumnas, los exalumnos, las FMA y los parientes fallecidos en estos meses.



Desde **JERAGO** (Varese Italia)

¡Los reencuentros de exalumnas alegran el corazón!

por Giulia Martinelli *

Fue el 27 de agosto cuando Carla, presidenta de la Unión de Jerago, nos lanzó la invitación para que el grupo de exalumnas y la comunidad tuviéramos un encuentro fraterno. Era el día en que se celebraba la memoria de Santa Mónica, patrona de las esposas y madres, una noble pero resuelta figura femenina en la que podemos encontrar inspiración para nuestra vida concreta.

Me gusta Santa Mónica, un ejemplo para cada una de nosotras, porque con dedicación supo sembrar sabiduría en el corazón de sus hijos, tuvo una gran capacidad para leer y meditar la Sagrada Escritura, era una mujer de oración incesante y solitaria y era admirable su capacidad de transmitir la fe cristiana.

La invitación era para encontrarnos las exalumnas con el Consejo de Federación; se trataba de un deseo de comunión en una jornada muy particular para la parroquia de Jerago. Precisamente, cada año, el tercer domingo de septiembre, se celebra la Fiesta del enfermo y fue en esta fecha que aprovechamos la ocasión para reencontrarnos, saludarnos, conocernos y celebrar la vida en comunidad con la compañía, además, de algunas Hijas de María Auxiliadora cercanas a la comunidad de Jerago. De manera particular tuvimos



entre nosotras a sor Paola Rudello quien este año celebró sus bodas de oro de profesión religiosa, a sor Petronila Colombo, delegada de la Federación Varese y a sor Giusy Riotti.

La Santa Misa en la iglesia parroquial de San Jorge, a las 4 de la tarde, fue una celebración intensa, vinculante, participada. “Bienaventurados los últimos porque serán los primeros” con estas palabras inició el padre Remo para suscitar en nosotros sentimientos de esperanza, para aliviar el sufrimiento de quien está enfermo, para ayudarnos a pregonar la alegría del Paraíso donde cada uno será visto en su completa e interior belleza.

Luego fue administrado el sacramento de la Unción de los Enfermos y la procesión y bendición con el Santísimo Sacramento. Agradecemos la gentileza a borbotones, la delicadeza de los gestos, las sonrisas, el cuidado amoroso de quien acompañaba a los ancianos y enfermos, todo era transparente, todo era palpable en el aire. Los alegres abrazos con las Salesianas expresan palpablemente el gozo de haber compartido un



Sor Giusy con Giulia Martinelli

La Asociación es vida

camino juntas y muchos momentos que quedaron grabados en el corazón, encuentros fecundos, generadores de vida.

Más tarde llegó el aperitivo al que estaban invitados todos los que quisieran ir porque las exalumnas somos así: vinculadas con la comunidad, con el espíritu de humilde servicio que nos distingue. Pero más que aperitivo era un verdadero bufet que incluía desde entremeses hasta café pasando por variados dulces. Aquella discreta abundancia era expresión de la alegría del encuentro y el compartir, además de manifestar el deseo de que cada quién regresara satisfecho a casa, tanto en el cuerpo como en el espíritu.

Una tarde en compañía de oración y alegría, de intercambio recíproco y afectuoso; fue un momento que nos alegró el corazón y que nos permitió abrirnos a buenas relaciones brindando novedades a nuestra vida. No faltó el compartir de experiencias sobre todo de aquellas que ya tienen unos buenos años a sus espaldas y uno que otro dolor que deben superar y transformar; compartir las angustias a través del diálogo les permitió sentirse más livianas al contar con una mano amiga, una sonrisa, un abrazo.

Nos despedimos con el deseo de volvernos a encontrar en una próxima ocasión para compartir algún alimento y con más tiempo para compartir. Con sor Pe-



tronila, Luisita y sor Giusy regresamos a la Casa María Auxiliadora de Varese llevando en el corazón el eco de las voces, de las miradas intensas y deslumbrantes y la confirmación de que era verdad aquella frase de Maín: “Solo la caridad (el amor de Dios) es un vínculo tan fuerte que es capaz de tener unidos todos los corazones”.

* Presidenta de la Federación de Varese

Momentos de la jornada con la delegada de la Federación sor Petronila Colombo y la presidenta de la Unión de Jerago.

Abajo: la homenajeadada por sus Bodas de Oro de profesión religiosa, sor Paola Rudello.



Desde **CESUNA** (Vicenza Italia) **Hilos, tejidos, telas y encajes**

por Gabriella Gambarin *

Las exalumnas participantes (¡aunque también asistieron algunos esposos!) en el tradicional encuentro “TRES DÍAS EN EL ALTIPLANO DE ASIAGO”, a finales de junio, nos transformamos de repente en hábiles y virtuales “tejedoras”. Este año, con el lema “TEJER RELACIONES CON DIOS Y CON LOS HERMANOS”, las Federaciones Vénetas (Padua y Conegliano) organizaron, como se viene haciendo desde hace una década, el esperado fin de semana en VILLA TABOR, en CESUNA, entre el verde y el alentador aire de la montaña con un tema de reflexión y de investigación bien preciso: “DEL HILO AL TEJIDO”. El objetivo ya había sido anunciado en la última Jornada Formativa a finales de marzo:

- RECONOCER LA BONDAD Y BELLEZA QUE EL SEÑOR HA “TEJIDO” EN MI VIDA.
- VALORAR Y REFORZAR LAS ACCIONES Y LAS RELACIONES “TEJIDAS” ENTRE NOSOTRAS Y CON DIOS.

La casa de nuestras Salesianas, Villa Tabor, es hermosa, acogedora, luminosa, cómoda, con sus pulcras habitaciones y sus espacios abiertos a verdes panoramas que se pueden disfrutar al aire libre contemplando en lontananza los blancos pueblos del altiplano. Modestia aparte, el ambiente que logramos crear y que siempre nos acompaña es muy alegre – por no decir “estrepitoso” – lleno de cordialidad y de sonrisas que nos viene del corazón y de nuestro ADN salesiano.

Cada año los TRES DÍAS EN CESUNA (Vicenza) nos recargan el alma y también el cuerpo. Además, el ambiente ecológico nos ayuda ofreciéndonos un aire puro, fresco y alentador para contrarrestar el calor y la contaminación de la ciudad. El año pasado el tema fue “El aroma” que nos ayudó a entender que somos “AROMA DE CRISTO”.

Este año, desde el viernes comenzamos a ser conscientes de que “nuestra vida, nuestra formación, es fruto del tejido que se logra entre diversos hilos que han dado forma a la obra de arte que somos en la actualidad”. Cuando entramos en la sala de estar nos encontramos frente a una exposición llena de telas de todo tipo, de encajes, adornos, recamos, galo-

nes, velos, carpetas, etc. Y cada una debía buscar “lo que más me representa”. Hubo quien eligió un centro de mesa con una pintura de ángeles volando, otra un pañuelo con una letra tejida, otra una cinta roja, una más una madeja de lana amarilla, aquella otra unas tijeras o un dedal, más la que eligió un encaje de bolillos o aquella que tomó una blusa en “macramé” o una bolsa de tela. Más tarde, primero en grupos y luego en asamblea fuimos invitadas a compartir las razones de nuestra elección, el modo como nos sentíamos representadas y, luego, a personalizar nuestra cartera pegando un pedazo de tela, una cinta o un encaje.

El sábado estuvo dedicado a la Palabra de Dios explicada con vivacidad y competencia, como en los años anteriores, por el padre Alberto Pregno, de la diócesis de Padua, quien nos hizo un recorrido bíblico sobre la importancia del vestido en la cultura de Israel como símbolo de DIGNIDAD, IDENTIDAD y PODER. El itinerario empezó con Adán y Eva, quienes se percatan de estar desnudos y tienen así experiencia de la miseria que provoca el pecado, hasta la primera y segunda túnica de José, la una símbolo del amor paterno y la otra símbolo de autoridad luego de la humillación infligida por sus hermanos. Se destacaron, además, las figuras de Eliaquim que recibió este mensaje de Dios: “Le pasaré tu túnica, le colocaré tu cinturón y le confiaré tu cargo”; la de Ester, en cuya historia aparece Mardoqueo vestido

La Asociación es vida

de una túnica que representa la benevolencia del rey y el reconocimiento público de un hombre que obró con justicia; la de Ezequiel para quien su vestidura es signo de la fidelidad de Dios y de su amor por todos, incluidos quienes se prostituyen; la reflexión llegó hasta el Nuevo Testamento destacando que el Padre Misericordioso envió a los criados a que vistieran con “la túnica más bella” al hijo pródigo; en el caso de San Pablo, el apóstol exhorta a los bautizados para que “SE REVIS-TAN DE CRISTO”, indicando que Jesús debe verse en el cristiano como se ve el vestido; de allí los sentimientos de Cristo que debemos mostrar: ternura, bondad, humildad, mansedumbre, magnanimidad, misericordia, nobleza. Finalmente, son valiosas las palabras de Jesús cuando afirma: “Nadie quita un pedazo de tela a un vestido nuevo para remendar el vestido viejo”. Nos recuerda: “¡Cuiden el vestido nuevo!, ¡cuiden también el vestido viejo! Hay que prestar atención a lo nuevo y a lo antiguo”.

Aguja e hilo, remiendan, cosen juntas, ajustan el pedazo roto. Así mismo, el cristiano está llamado a ser sastre especialista de aguja e hilo. La aguja es el dolor, el hilo es el Amor. Para hacer un “remiendo” es necesario pasar y reparar, con aguja e hilo pero también con paciencia y atención.

El sábado en la tarde tuvimos mucho movimiento porque había llegado a Verona un Grupo de Voluntarios de la Asociación “AD MAIORA – VERONA TEXTIL”, funda-

da en 1995. Participan activamente 196 integrantes que se reúnen para coser vestidos, hacer mantas, recuperar ropa que pueda servir a quienes más lo necesitan. Son tan hábiles que, aunque solo teníamos algunos recortes de tela acolchada que nos habían donado, nos enseñaron a hacer una hermosa cobija que pudimos extender completamente (habiendo hecho puntadas largas entre seis o siete) al pie del altar durante la Santa Misa de clausura de la jornada.

Tanto en la celebración de la Eucaristía como a la mañana siguiente, antes de la oración y finalmente durante la alegría explosiva del compartir los alimentos, hicimos nuestras las palabras del padre Andrés Panont: “Tela, aguja e hilo en las manos del sastre no saben qué hace con ellos el artista. Su fortuna y su valor se encuentran en estar disponibles en sus manos y confiar en su pericia. Así mismo, hemos comprendido que si queremos ser instrumentos de UNIDAD, para saber remendar los vestidos desgarrados por las dificultades, es suficiente con estar en manos del DIVINO SASTRE”; así lo entendió Santo Domingo Savio confiando a Don Bosco y, por lo tanto, a Dios, su joven materia prima.

En la tarde del domingo nos despedimos recargadas, enriquecidas, rejuvenecidas en el alma y el cuerpo, agradecidas con la Asociación que nos permitió vivir estas inolvidables jornadas y, en particular, reconociendo el trabajo de Olivia, Luciana, Roberta y la presidenta que han logrado organizar estos días maravillosos.

* Exalumna de la Federación

Desde **NOVARA** (Italia)

Reunión de Exalumnas

Para pasar una tarde juntas. Tuvimos un momento de oración en la capilla, luego el compartir de nuestros recuerdos en ambiente salesiano. ¡Jamás dejaremos de estar enamoradas de San Juan Bosco y Santa María Mazzarello!



Desde **PIAMONTE** (Italia) La Federación María Auxiliadora despide a sor Magdalena

por las exalumnas/os de la Federación Italia*

Es nuestra obligación, querida sor Magdalena, darte el último saludo; expresarte toda la gratitud y el afecto por parte de la exalumnas de la Federación piemontés María Auxiliadora. Muchas de tus estudiantes te precedieron en el último y más importante viaje de la vida; allí seguramente las encontraste en la gloria.

Cuando aceptaste la obediencia que te mandaba ejercer **el servicio de delegada de Federación de las exalumnas** quizá no eras del todo consciente que irías a transformar para siempre aquel servicio. Aquel día de septiembre en que entraste tímidamente a nuestro Consejo, con la humildad y discreción que te han caracterizado, nos confesaste que no te sentías preparada para desenvolverte en aquella tarea y por ello nos pediste ayuda. **“Podemos tutearnos entre nosotras”, nos advertiste.** Para la gente de mi generación tratar de tú a una religiosa era absolutamente impensable; es más, era considerado casi una actitud desafiante y blasfema. Pero acogimos con alegría aquella invitación que de improviso nos hizo sentir **grandes, importantes**, poniendo casi al mismo nivel a laicos y consagrados en medio de un espíritu de colaboración que, con el tiempo, habría de crecer al interior de la Familia Salesiana y que en aquella época (era el inicio de los años ochenta) se configuraba como la primera tentativa de traducir a la práctica las exhortaciones del Concilio Vaticano II.

Juntas logramos recorrer un buen trecho de camino y traeré a colación solamente algunos momentos importantes. **1981:** Celebración del centenario de la muerte de la Madre Mazzarello a través del congreso de las federaciones italianas en Turín. En aquella circunstancia fuimos improvisamente guionistas de teatro y actrices proponiendo en el escenario la vida de Madre Mazzarello.

1988, Roma: participación en el Congreso Mundial de Exalumnos SDB con gran emoción. ¡Era la primera vez que las dos asociaciones se hablaban tan cerca!



Más tarde aprenderían a dialogar. Y juntas, en otras ocasiones quizá menos importantes, transformamos un poco la vida de la federación con nuestras visitas al territorio dando mayor importancia a las pequeñas Uniones de los pueblos, organizando cada año dos jornadas de formación espiritual en los momentos más fuertes del año litúrgico: Adviento y Cuaresma.

También aprendimos a **dedicar tiempo a aquella obra de mutuo auxilio** que tanto amaba el padre Rinaldi, al inicio del camino asociativo, subvencionando exalumnas necesitadas y visitando a las religiosas enfermas en Villa Salus. ¡Cómo no recordar los hermosos momentos vividos en los paseos anuales y la participación en las procesiones de María Auxiliadora que se realizaban en las Uniones de provincia el último domingo de mayo! Partíamos desde la Plaza María Auxiliadora en un autobús repleto de Salesianas y Exalumnas en un ambiente de fiesta; así también transcurrían las peregrinaciones en la región de Saboya, tras las huellas de San Francisco de Sales, en la búsqueda de nuestras raíces.

Una de las iniciativas más grandiosas y vinculantes fue el hermanamiento que logramos con una pequeña Unión de la isla de Cuba; para sostener sus actividades sociales fue recolectada la sorprendente cifra de 5 millones de liras que entregamos a Sor María de los Ángeles quien partía hacia la isla. Con aquella cantidad las exalumnas pudieron construir un taller de costura. Juntas participamos, además, en congresos europeos, asambleas mundiales, acompañando a la Federación hacia su glorioso centenario de vida celebrado en Turín en el año 2008. En aquel entonces ya no eras nuestra delegada pero seguías siendo una integrante de nuestra vida asociativa con tu atención y participación.

No se te escapaba ninguna iniciativa importante, ningún momento de la vida de la Iglesia, de la Dióce-

La Asociación es vida

sis, ninguna ocasión de crecimiento cultural. Con mucha discreción y delicadeza siempre pedías que nos vinculáramos de una manera tal que era imposible sustraernos.

Y después de que te decidiste por la jubilación continuamos sintiéndote cercana y atenta, presente en los momentos difíciles de nuestras vidas privadas, ocasiones en las que nos hiciste sentir la compañía de la oración.

Querida Sor Magdalena, nos hiciste entender que una vocación vivida con alegría y coherencia motiva a las personas que encontramos para que ellas también puedan vivir su propia vocación, laica o consagrada, con la misma dedicación y coherencia, porque de esto se trata la felicidad.

Fuiste una gran delegada, una gran FMA, una gran mujer.

Gracias por todo lo que hiciste por esta causa. Gracias por habernos amado; también nosotros te amamos mucho.

Extraído del discurso escrito para el funeral de sor Magdalena Canale.

Sor Magdalena Canale nació en Turín – Italia, el 24 de mayo de 1924, la primera de tres hermanas, en una familia de sanos principios cristianos. Asistió a la Escuela de las FMA en Valdocco y sintió la llamada a la vida de clausura pero su director espiritual la exhortó para que eligiera el Instituto de las FMA. En 1943 inició su aspirantado. Luego de la profesión religiosa, en 1946, estudió literatura en Castelnuovo Fogliani y, después de la graduación, comenzó a enseñar en el Instituto María Auxiliadora de Turín. En 1958 fue enviada como directora a Conegliano Veneto y en 1963 fue nombrada vicaria inspectorial de la casa Immaculada. Luego se presentó su traslado a Casale y más tarde su regreso a Turín, a la casa María Auxiliadora, donde permaneció como docente en el periodo 1970 – 1982, llegando a ser contemporáneamente delegada de las exalumnas, primero en la Unión María Auxiliadora y, después, de la Federación Piamonte María Auxiliadora. Desde 1982 continuó su misión en el Instituto Virginia Agnelli. Desempeñó su servicio de delegada de Federación hasta el año 2000; desde 2006 estuvo hospedada en la Casa de Retiro San José en Turín. Falleció el 14 de agosto de 2019.

Desde **CAVAGNOLO** (Turín – Italia)

Jornada social con gran participación de las exalumnas



Las manos en el mundo

Compromiso sin fronteras

Ellos lo saben

por Alessandro Ciquera *

Younes proviene de la zona rural de Hama, en Siria. Es un niño despierto de ojos negros que vive con sus padres en una pequeña villa en las montañas del Líbano central. Hace pocos años le diagnosticaron el factor 7, una enfermedad hematológica que le produce frecuentes hemorragias.

Continúan haciéndole terapia de plasma pero últimamente su organismo ha reaccionado de manera adversa a este tratamiento: ahora tiene necesidad de una costosísima inyección para sobrevivir y tener la posibilidad de llegar a la vida adulta.

Actualmente, sostener con vida a este niño en el Líbano tiene un valor de 3.750 dólares cada semana; un costo insostenible para un núcleo familiar vulnerable, incluso si estuviera en la moderna Europa.

Le ofrecimos la posibilidad de que viajara con los Corredores Humanitarios hacia Italia o Francia, donde la inyección que necesita sería proveída por el Sistema Nacional de Salud.

Sin embargo, tras los primeros diálogos, su padre se mostró en desacuerdo probablemente como resultado de una mentalidad patriarcal y hegemónica; con manifesta-

ciones incluso obsesivas se interpuso para que el niño y la familia obtuvieran la visa y para que su mujer y sus hijos salieran rumbo a nuestro continente para recibir asistencia médica.

Rechazar esta oportunidad sería una locura para quien goza de sentido común pero no para quien responde con testarudez.

En este momento me encuentro en la tienda de campaña, con el ventilador encendido porque el calor hace que me falte el aire; vuelvo a pensar en los diálogos que he tenido con esta familia y viene a mi memoria aquellos ojos de dolor de la madre que ve a su hijo debilitarse lentamente; me pregunto, entonces, sobre quién podría yo descargar la responsabilidad de esta situación.

Creo que plantearse la pregunta correcta es una vía de solución para saber qué camino tomar.

¿La culpa es del padre que creció en aquel contexto machista y opresivo hacia las mujeres?

¿La responsabilidad es del régimen sirio y de las milicias rebeldes de Siria que, a veces por oportunismo, a veces por sed de poder, han llevado al país a un baño de sangre del que Younes debió escapar?

¿O tal vez el peso de esta situación debería recaer sobre Naciones Unidas y las Agencias Humanitarias que no tienen la capacidad de tutelar el derecho a la salud proveyendo esta medicina salvavidas a un niño exiliado?

Todas estas son preguntas que continúan circulando en mi cabeza porque sigo confirmando por experiencia propia, durante mi estadía en Tel Abbas, que quien mata es, literalmente, la indiferencia. Cuando alguien considera que de todos modos la sentencia final si no recae sobre uno recaerá sobre otro, indistintamente,



Las manos en el mundo

allí mismo se constata el inicio del desastre porque para él “el otro” no es alguien digno de ser considerado humano sino un número del que se puede prescindir.

Ayer fue el turno de Musaeb, hoy es el de Younes. En la actualidad, ¿cuál es el precio de la vida de un niño?

Probablemente, será proporcional a la cantidad de vida que ponemos en lo que hacemos. Estando tan desequilibrada la balanza, solo arriesgando una vida puedes pagar el precio de otra; no ofreciendo el 50% u otros porcentajes sino poniendo tu propia vida en juego, con un gran riesgo como el de ver que se incendia tu hogar, recibir quemaduras y ver morir de manera impotente a las personas que amabas.

Nour entra por enésima vez mientras estoy escribiendo y me produce un poco de dolor de cabeza... ¿por qué no entiende cuándo le pido que no ingrese a las carpas de los voluntarios?

Miro a mi alrededor y me percato de que la vida cotidiana prosigue; una gallina pasa delante de la puerta con ágil andar, Younes estará en algún sitio de la montaña contemplando pasivamente la jornada que transcurre ante sus ojos.

Cuánta vida y cuánto dolor se pueden llegar a sentir contemporáneamente; sin embargo, esta es la opción elegida, solo un gran movimiento puede balancear una destrucción humana tan grande.

Viene en mi ayuda la escritora Joanne Rowling, autora de Harry Potter, con sus palabras puestas en boca de Silente: “Haber sido amados tan profundamente es algo que nos protegerá para siempre, incluso cuando la persona que nos ha amado ya no está; es algo que nos queda dentro, en la piel”.

Vuelvo a levantar la mirada; Nour ahora está hurgando entre una montaña de hojas y cuadernos apilados. Probablemente será consciente de esta ley en su corazón; de otra manera no tendría explicación por qué sigue siendo tan activa día tras día a pesar de haber llegado moribunda, en brazos de su madre, desde Siria, debido a una enfermedad que adquirió durante la huida.

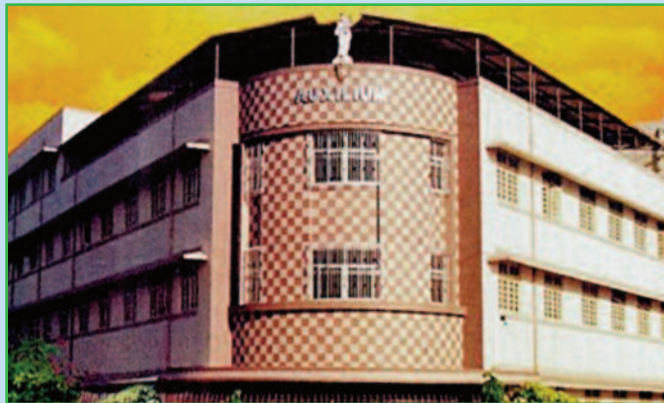
Tampoco tendrían explicación la sonrisa tímida de Younes y los abrazos de Rim.

Ellos saben algo que nosotros corremos el riesgo de olvidar; saben que vale la pena.

* Exalumno Unión Madre Mazzarello
Vía Cumiana – Turín

Desde Giaveno hasta Bombay para encontrar un milagro

por Anita Zolfini *



En el corazón de la inmensa ciudad de Bombay (hoy Mumbai), en la lejana India, hay un gran edificio que los residentes llaman “**El milagro de sor Eugenia**”. Se trata de una escuela que hoy en día acoge alrededor de 2.500 niñas y jovencitas y que fue construida en tan solo cinco años, entre 1946 y 1951. Al ingresar a la Escuela, en lo alto, se encuentra la foto de la artífice de este milagro: **sor Eugenia Luigina Versino**, Hija de María Auxiliadora, nacida en 1905 en Giaveno, en la zona de Buffa, justo allí donde hoy en día existe una calle que lleva su nombre.

Durante su noviciado, entre 1924 y 1925, fue enviada a Oxford, Inglaterra; en 1926 profesó sus votos religiosos como Hija de María Auxiliadora. Pero era el camino misionero el que estaba preparado para ella y fue India su meta, país al que llegaría en 1935.

Hace algunos meses, unos sobrinos de esta valiente e incansable religiosa lograron realizar un sueño que desde hace años acariciaban: recorrer los pasos de su tía en India para contemplar con sus propios ojos lo que construyó y lo que quedaba de su legado. María Auxilia, Olga, Valeria y Juliana, hijas de Félix, el hermano de sor Eugenia, nunca se habían alejado tanto de casa.

El otro hermano era Guido, padre de Piercesare y Elio, hoy en día residentes en la calle dedicada a su tía.

Llegaron a Mumbai el 28 de marzo y partieron de allí el 9 de abril: pocos días pero suficientes para tocar con sus propias manos lo construido por su tía en una ciudad donde la miseria habita cada rincón. Precisamente allí,

entre los últimos, **en la zona de Wadala, sor Eugenia Versino construyó el “Auxilium Convent”**, una gran estructura de tres pisos que no solamente es escuela para muchísimos estudiantes, empezando por los más pobres, sino que es, además, un espacio para despertar en las mujeres jóvenes una toma de conciencia responsable sobre su femineidad. Sor Eugenia construyó el edificio en tiempo record, venciendo las contrariedades, superando los obstáculos, gracias a un férrea fe, tocando sin vergüenza en la puerta de los poderosos y pidiéndole ayuda a los ciudadanos en una tierra que jamás había escuchado hablar del modelo educativo de Don Bosco en el que ella se inspiraba.

“Todo se conserva como en aquel entonces – cuentan sus cuatro sobrinas –. El edificio está exactamente como aparece en las fotografías de la época; solo que ahora se nota más el pulular de vida”.

María Auxilia, Olga, Valeria y Juliana salieron de Italia sin haber dado aviso a las religiosas locales que gestionan la obra; partieron únicamente con la reserva del hotel. “Apenas llegamos a Mumbai nos comunicamos por teléfono con la portería del Auxilium y encontramos la disponibilidad de sor Aruna que, durante toda nuestra permanencia, nos acompañó como guía. Visitamos la casa Auxilium que cuenta en el momento con once salesianas de María Auxiliadora, todas nativas de la India. Fuimos a visitar la tumba de nuestra tía que, de manera excepcional debido a nuestra visita, fue rodeada de flores. Fuimos muy bien acogidas; incluso nos mostraron el paraguas que ella usaba y que conservan como si se tratara de una reliquia. Nos entrevistamos con un anciano sa-

cerdote salesiano que la conoció y nos contó que veía en ella una auténtica fuerza de la naturaleza”.

Las cuatro hermanas conservan vivo el recuerdo de aquella inmensa ciudad hindú, caótica y ruidosa, donde cruzar la calle se vuelve una verdadera hazaña; donde cualquier espacio libre en la acera es apetecido

para construir una choza y, por este motivo, los pobres, también llamados “invisibles”, viven en cualquier lugar bajo la mirada indiferente de los transeúntes. “Una miseria que le otorga aún más valor a lo que tenemos y que explica el motivo por el cual, en aquella zona, definen como milagrosa la obra de sor Eugenia Luigina”.

La misionera no tuvo el tiempo de cosechar los frutos de la Casa Auxilium porque el 30 de marzo de 1951 fue arrojada desde un tren en movimiento y murió al instante (así lo reportan las crónicas de aquel tiempo con base en la reconstrucción testimonial de una cohermana que la acompañaba). Pero la vida de sor Eugenia Versino no terminó en aquellos rieles sino que, por el contrario, consiguió la “verdadera vida”, la que alcanzó gracias a que nunca dudó en entregar su existencia sin reservas en beneficio de los más pobres.

* Periodista de La Valsusa



Leer es una aventura ¿Quién contra nosotros? de Federico Lorenzo Ramaioli

a cargo de Lorenzo Trapassi *



No es común que un ensayo de historia del derecho se deje leer como si se tratara de una novela. Una convincente novela histórica que lleva a los lectores años atrás en el tiempo, exactamente un siglo atrás, cuando un puñado de jóvenes bajo las órdenes de un poeta-soldado se apoderó de una ciudad y la convirtieron en el Estado más progresista y multicultural del mundo. Pero, repito, esta reseña no se refiere a una novela sino a un ensayo: “¿Quién contra nosotros? Historia de la Regencia del Carnaro desde D’Annunzio hasta la Constitución de Fiume”. (Es de anotar que el título lleva el original latino: “*Quis contra nos?*” que fue en su momento el lema de la dicha Regencia). La obra ha sido escrita por Federico Lorenzo Ramaioli y su primera edición apareció en 2018 con introducción de Giordano Bruno Guerri.

Creo que todos conocemos cómo nació la empresa de la ciudad de Fiume (Croacia): Italia venció la Gran Guerra pagando el precio de 600.000 muertos; sin embargo, la ampliación del territorio italiano hasta Trento y Trieste, exceptuando Istria y Dalmacia, dejó por fuera la ciudad de Fiume. La cuestión no encontró solución en los escritorios de la diplomacia y le permitió a Gabriele D’Annunzio, por aquel entonces el más famoso intelectual italiano en el mundo, además de héroe de guerra, acuñar el término “victoria mutilada”, encendiendo los ánimos de millones de jóvenes que ocuparon Fiume con la idea de unirla a la madre patria italiana.

Lo más desconocido es, sobre todo, cómo el Estado Fiu-



mano supo dotarse, a pesar del breve tiempo de existencia, de una Constitución – la Carta del Carnaro – que no solo fue la más progresista de las Constituciones de la época sino que, además, supo anticipar ordenamientos jurídicos que solo décadas más tarde entraron a formar parte de la legislación italiana. En efecto, en un estilo literario inconfundible

que solo el Bardo podía implementar en un texto constitucional, la Carta del Carnaro decretó la igualdad de los derechos para todos los ciudadanos sin distinción de sexo o de religión, instituyó el sufragio universal y fundó una corte constitucional que con total independencia pudiera garantizar el total respeto de la Constitución por parte de todos los poderes del Estado.

Y no solo eso sino que la Carta del Carnaro consagró el arte y la multiculturalidad como valores fundantes del Estado convirtiendo a Fiume no tanto en un foco de reaccionarios sino en un experimento político sin precedentes, un acontecimiento que fue seguido por la prensa mundial y atrajo a algunos de los mejores intelectuales de la época además de excombatientes, aventureros y jovencitas que huían de sus madres e institutrices... Este hermoso ensayo rescata la actualidad de la empresa fiumana – infortunadamente olvidada en los libros de historia – y nos la explica finalmente con el rigor del jurista.



El Autor

Nació en Milán en 1989. Federico Lorenzo Ramaioli se graduó en Jurisprudencia en la Universidad Católica del Sagrado Corazón; luego de recibirse como abogado colabora con las cátedras de Filosofía del Derecho y Metodología Jurídica de su Universidad; publica distintas obras en ámbito histórico y jurídico. Diplomático desde 2016; actualmente es Cónsul de Italia en Friburgo (Alemania).

Familia, sé lo que eres

Explorar el mundo de las relaciones



HOGARES SUSTITUTOS acoger es amar

por Raffaella Messina *

Junto al estatuto jurídico de la adopción, que ya tratamos en otra oportunidad, existe otro importante y distinto que también salvaguarda los derechos de los menores; se trata del Hogar Sustituto. Mientras en la adopción se corta con cualquier relación que se pudiera tener con los padres biológicos, en los hogares sustitutos se establece un tiempo límite y se conservan las relaciones parentales entre el menor y la familia de origen.

En los *Protocolos para los hogares sustitutos* se puede leer: “El hogar sustituto es una forma de intervención amplia y dúctil que consiste en ayudar a una familia para que supere un momento difícil asumiendo el cuidado de sus hijos a través de un conjunto de colaboradores entre ellos el hogar que acoge y los diversos sujetos que en la zona se dedican al cuidado y a la protección de los niños y al sostenimiento de las familias. *El hogar sustituto debe ser entendido, sobretodo, como una experiencia de acompañamiento, de paternidad compartida, y no tanto como sustitución, debe asumirse como una adición y no como una sustracción, como un reconocimiento recíproco de responsabilidades y colaboración y no una competencia o un conflicto de lealtad*”.

Tener uno o varios niños a cargo en un hogar sustituto implica asumir la disponibilidad de amarlo como un hijo a pesar de ser conscientes de que no lo es; implica comprometerse para acompañarlo durante un periodo significativo de su vida y tener el valor suficiente para acogerlo y así mismo soltarlo cuando llega el momento; quiere decir poner en juego la capacidad de acoger una historia personal que puede



tener episodios dolorosos. Por lo tanto, hogar sustituto significa acogida, amor, cuidado, educación, ayuda en el proceso de crecimiento de un ser humano no con base en una relación biológica sino en una relación de solidaridad y amor como actitudes que expresan la capacidad de dar sin tener que recibir nada a cambio más que la alegría de haber ayudado.

En las intenciones del legislador se encuentran estos valores que guían la figura de hogar sustituto; lamentablemente, en la realidad, las cosas pueden llegar a ser distintas y, a veces, esta figura jurídica se convierte en experiencia negativa bien sea para el menor o para el adulto responsable.

Son muchas las maneras de ejercer la sustitución del hogar, así mismo las leyes que la regulan y las experiencias “reales” de quienes se han sabido entregar con el alma a este servicio que puede cambiar vidas para bien.

* psicóloga, exalumna salesiana

Tercer Milenio

El presente que ya es futuro

MUJERES QUE HAN CAMBIADO LA HISTORIA

Mujeres de todos los tiempos de las que mucho se habla pero poco se sabe

a cargo de Cristiana Mariani

MARÍA DE NAZARET El sí que cambió la historia de la humanidad

“María respondió a la propuesta de Dios diciendo: “He aquí la esclava del Señor” (Lc. 1, 38). No dijo: “A ver, esta vez haré la voluntad de Dios, estoy disponible, pero después ya veremos...”. No. Su respuesta es un sí total, pleno, para toda la vida, sin condiciones. Y así como el “No” de los orígenes había cerrado el camino del hombre hacia Dios, así el “sí” de María abrió el camino de Dios entre nosotros”. (Papa Francisco – Ángelus del 8 de diciembre de 2016).

El Evangelio de San Lucas nos recuerda: “Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la tribu de David. El nombre de la Virgen era María...”.

“El Señor está contigo”. Dios, el Eterno Presente, sale al encuentro de María, la saluda, le revela su profunda identidad: “Llena de Dios – la Amada”. Él espera una respuesta, espera que María elija someter su corazón a la Palabra de Dios. Y María elige: “Hágase en mí según tu palabra”. Eligiendo a Dios María se adhiere a la verdad más profunda de su ser: se siente, más que otra cosa, “sierva” y así se presenta, libre y sin pretensiones delante de su Señor.

(Sor Mónica Gianoli FMA, en el sitio www.sanbiagio.org)

Una jovencita de su tiempo, en el lugar en que había nacido y crecido, era cualquier cosa menos una mujer libre. El teólogo **Alberto Maggi**, fraile de la comunidad de Siervos de María, en su libro: “Nuestra Señora de los herejes” nos muestra a María como posiblemente fue considerada por un habitante cualquiera de Nazaret: “un enorme escándalo”.

“En un peor lugar no pudo nacer – escribe el padre Maggi – porque Nazaret nunca había sido nombrada en los textos del Antiguo Testamento ni en los escritos rabínicos. El pueblo gozaba de una pésima reputación y, así mismo, sus habitantes. La existencia de María tuvo inicio en la provincia de Galilea, en el norte de una de las naciones más insignificantes de aquel tiempo: el pequeño y sometido Israel. En el pueblo de más mala fama de la región y en la condición más baja para un ser humano de la época: ser mujer”.

Sin derechos civiles, consideradas cosas antes que personas, asociadas siempre con los esclavos y los niños como categorías “sub humanas”; además, las mujeres eran exoneradas de la gran oración judía del “Shema Israel” (Escucha Israel), separadas de los hombres en las sinagogas (aún hoy el llamado “Muro de las Lamentaciones” las separa de los hombres con una verja y ni siquiera pueden participar en la celebración del **Bar-Mitzvah** (que significa literalmente ‘hijo del mandamiento’) que introduce a los hijos varones de trece años en la vida social y religiosa del pueblo.

Tareas de las mujeres eran cuidar de los hijos, organizar la casa, cocinar para los hombres y servirles pero sin poder comer junto a ellos.

Viviendo en una condición semejante, María de Nazaret llegó a la etapa obligatoria para una muchacha judía: el matrimonio. “Nuevo estado que no la liberará de la situación inhumana en la que vive – continúa el padre Maggi su narración – sino que la someterá aún más: de sierva de su padre y sus hermanos pasará a ser sierva del marido y de sus hijos”.

Lo que sucedió está descrito en el Evangelio de San Lu-

cas: María no es presentada como irreprochable observadora de todas las leyes y preceptos del Señor (cf. Lc. 1, 6) como sí se dice, por ejemplo, de Zacarías, sacerdote del Templo, escrupuloso y observante no solo de los mandamientos sino hasta de las más mínimas prescripciones de la Ley.

El evangelista cuenta que el Arcángel Gabriel se apareció a Zacarías en el lugar más santo de Jerusalén, el Templo, en la parte más sagrada de éste, es decir, en el "Santo de los Santos", durante la ofrenda del incienso que era el momento más solemne no solo de la jornada ritual de un sacerdote sino de su propia vida. El número de los sacerdotes judíos era tan alto que resultaba imposible officiar la liturgia todos a un tiempo; por este motivo se observaba una estricta rotación y era poco común que un mismo sacerdote pudiera entrar dos veces en su vida al Santo de los Santos. Según el Talmud, los sacerdotes en el tiempo de Zacarías eran 85.000. A pesar de este privilegio, Zacarías no creyó en la elección hecha por Dios quien dispuso que al final de sus días fuera padre y por ello quedó mudo. María, por el contrario, creyó en la elección.

Cedámosle la palabra a Alberto Maggi quien con su narración digna de un experto director de cine nos sumerge en el momento mismo de la Anunciación: "María es capaz de vibrar en sintonía con la Palabra que continuamente crea y renueva el universo. Así se convierte en colaboradora de Dios en lo que a comunicar vida a la humanidad se refiere [...] porque Yavé no puede ser visto, ninguno puede verlo y quedar vivo (cf. Exodo 33, 19-20). Yavé ni siquiera puede ser nombrado (cf. Exodo 20, 7). Su nombre tampoco puede ser escrito. Es el Trascendente. El Altísimo. El Incognoscible. Todo esto lo sabe María. Lo ha escuchado repetidas veces en la sinagoga. También muchas veces ha escuchado que son creencias demoniacas las que tienen las religiones de las naciones vecinas de Israel que creen que los dioses del cielo se unen con mujeres de la tierra para engendrar hijos e hijas. A pesar de esto, María acepta. Será la madre del Hijo de Dios. La desconocida jovenita de Nazaret que "nadie, ni siquiera sus vecinos conocían", será proclamada bienaventurada por todas las generaciones (cf. Lc. 1, 48).

La mujer que no podía osar acercarse al Santuario llevará en su seno el Santuario mismo: contendrá a Dios como el Templo pretende

hacerlo entre sus muros. La mujer que no podía ni siquiera atreverse a tocar la Biblia acogerá dentro de sí la Palabra misma hecha carne. La mujer que no podía dirigirse al sacerdote, mucho menos tocarlo, será madre del Santo de los Santos. El Dios que jamás ha dirigido su palabra a una mujer la llamará *immá* (mamá).

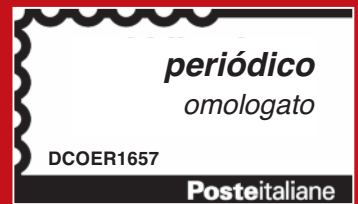
[...] La virgen de Nazaret, en profunda sintonía con Dios que hace nuevas todas las cosas (cf. Ap. 21, 5), responde al llamado de la Vida que quiere germinar y que, para nacer, exige – con la voz del profeta Isaías – que "no te detengas en el pasado, no pienses en las realidades antiguas..." porque entonces no serías consciente de "lo nuevo que justamente ahora empieza a germinar" (Is. 43, 18-19).

María abandona lo viejo, las certezas, las tradiciones de sus padres y se abre a lo nuevo, a lo desconocido. Se despoja de la camisa de fuerza de la ortodoxia para poder ser plenamente libre y acoger la propuesta del Arcángel Gabriel.

María es herética para la religión oficial. También herético y blasfemo será considerado su Hijo y por esta razón terminará siendo condenado y ejecutado (cf. Mt. 26, 65; Jn. 8, 48; 10,33). No tendrán mejor suerte los herederos de la obra de Jesús: "los entregarán a las sinagogas y a los ancianos del pueblo; serán odiados por todos a causa de mi nombre" (Mc. 13, 9-13). "Señora de los herejes", María se convertirá en hermana de todos los que durante siglos de historia perciban la presencia del único Dios-hombre y lo acojan (cf. Jn 1, 12-18).

* Exalumna Fed. Lombarda Immaculada





**Periódico de la Confederación mundial
de las Exalumnas/os de las FMA**

Poste Italiane S.p.A. Spedizione in Abb. Postale D.L. 353/2003
(conv. in L. 27/02/2004 n° 46) art. 1, comma 1, Aut. C/RM/48/2006

**Espíritu de Dios, Espíritu de verdad y de luz,
quédate constantemente en mi alma
con tu gracia divina.**

**Disipa las tinieblas con tu soplo
y con tu luz las buenas acciones se multiplicarán.
¡Oh Espíritu de Dios! Espíritu de amor y misericordia,
que bañas mi corazón con el bálsamo de la confianza:
que tu gracia sostenga mi alma en el bien,
concediéndome una fuerza invencible: ¡la constancia!**

**¡Oh Espíritu de Dios! Espíritu de paz y de alegría,
que consuelas mi sediento corazón,
derrama en él la viva fuente del amor divino.
¡Oh Espíritu de Dios! Huésped amable de mi alma,
deseo con todas mis fuerzas serte fiel.**

Santa Faustina Kowalska